

DOMINGO 6 SEPTIEMBRE DE 2020

LECTURA ORANTE  
DOMINGO 23° DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



***La corrección a los hermanos  
se distancian de la comunidad***

***Mateo 18, 15-20***

1

Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la señal de la cruz... En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## ORACIÓN INICIAL

Dios y Padre nuestro:

Tu Hijo Jesucristo nos ha reunido en una comunidad de pecadores, sabemos que tú nos amas y nos has perdonado. Cuando nuestras debilidades amenazan la unidad, Tú nos recuerdas que somos responsables unos de otros. Que tu Espíritu de unidad nos dé la fuerza para preocuparnos unos de otros y para hacer todo lo que podamos para permanecer como comunidad viva, acogedora y que sabe perdonar. Que en ella nos reunamos siempre en el nombre de Jesús, para que él esté siempre con nosotros, ahora y por los siglos de los siglos.

# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. La emergencia sanitaria ha agitado nuestra vida personal, familiar y comunitaria ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno atentan contra la unidad? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de distanciamiento? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar, personal y comunitario?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 18,15-20



### a) Una clave de lectura:

Somos la Iglesia, somos una comunidad reunida en torno a Cristo, Él nos ha enseñado que somos hermanos. Jesús nos ha enseñado a amarnos unos a otros, a aceptarnos y servirnos unos a otros, y por eso tenemos la delicadeza de corregirnos unos a otros cuando nos quedamos por el camino. Como hermanos y hermanas, nos preocupamos unos por otros. Jesús se hace presente entre nosotros, para darnos la fuerza de acogernos mutuamente como hermanos y hermanas y de acoger la gracia que nos ofrece para liberarnos. En este encuentro leeremos y haremos oración con la segunda parte del Sermón de la Comunidad, en especial la corrección fraterna (18,15-18) y la preocupación por los hermanos que se han alejado de la comunidad (18,19-20).

### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 18,15-17: Corregir al hermano en favor de la unidad. Si no escucha a los hermanos se autoexcluye
- b. Mateo 18,18: La decisión tomada en la vida es aceptada en el cielo
- c. Mateo 18,19: La oración de la comunidad por el hermano que se va
- d. Mateo 18,20: Jesús, siempre presente en la comunidad

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 18,15-20

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué palabra o frase del texto ha llamado nuestra atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha molestado? ¿Por qué?
- c. ¿Qué enseñanza nos ofrece Jesús para que la comunidad pueda resolver sus dificultades y construir la reconciliación entre los hermanos y hermanas?
- d. En este relato, Jesús otorga el poder de reconciliar a la comunidad ¿cómo se ejerce este don en nuestra Iglesia y en nuestra comunidad?
- e. ¿Qué significa, hoy y en lo concreto, que Jesús está en medio de nosotros?
- f. ¿Qué impulsos de compromiso evangélico nos ofrece este relato?

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**Mateo 18,15-17: Corregir al hermano en favor de la unidad.** El tema del discurso podría titularse el pecado en la comunidad. Con todo no se fija la mirada en este caso de una manera accesoria, sino directa. No parece que se diga que el hermano haya faltado contra mí, como dicen algunas traducciones. En primer lugar, se trata del hecho del pecado como tal. Puede atemorizar que se cuente con esta posibilidad. ¿No debería bastar para siempre la conversión que ha conducido a la fe? Aquí se fijan los ojos de una manera realista en la posibilidad del pecado. La Iglesia no es una comunidad de puros y santos. El hermano que se da cuenta de la caída del prójimo debe dar el primer paso. Tiene que “acercarse” y reprender al pecador. El derecho de corregir es propio del hermano, porque es hermano. Agotadas todas las posibilidades, el pecado del hermano debe ser expuesto a la comunidad. Si la persona no escucha el consejo de la comunidad, entonces que sea considerado como una persona que no pertenece a ella y quiere formar parte de ella. Por tanto, es ella misma quien se excluye de la convivencia comunitaria.



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



**Mateo 18,18: La decisión tomada en la vida es aceptada en el cielo.** En este texto, el poder de perdonar se le da a la comunidad en los mismos términos que se le dio a Pedro (Mt 16, 19). Aquí aparece la importancia de la reconciliación y la enorme responsabilidad de la comunidad en su modo de tratar a los hermanos. No excomulga a la persona, sino sencillamente ratifica la autoexclusión que la persona había adoptado públicamente saliendo de la comunidad.

**Mateo 18,19: La oración de la comunidad por el hermano que se va.** La autoexclusión no significa que la persona sea abandonada a su propia suerte. Puede distanciarse de la comunidad, pero Dios no se distancia de ella. Por esto, si la corrección hecha en la comunidad no da resultado y la persona no recapacita, la comunidad sigue con la obligación de orar juntos al Padre por la reconciliación. Jesús garantiza que el Padre escuchará.

**Mateo 18,20: Jesús, siempre presente en la comunidad.** La certeza de ser escuchado es la promesa de Jesús de estar siempre en medio de la comunidad. Él es el centro, el eje de la comunidad, y como tal, junto a la comunidad ora al Padre, para que conceda el don del retorno al hermano que se ha alejado.



## **Asumamos un compromiso para la semana**

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana. Esta semana tendremos presente nuestra comunidad prestando atención a todo aquello que nos mantiene unidos renovemos nuestro compromiso por cada uno de nuestros hermanos y hermanas.



## **Oremos con el Salmo 94,1-2.6-7.8-9**

**Antífona:**

**Ojalá escuchen hoy la voz del Señor:**

**«No endurezcan su corazón»**

Vengan, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos. R/.

Entremos, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/.

Ojalá escuchen hoy su voz:  
«No endurezcan el corazón como en Meribá,  
como el día de Masa en el desierto;  
cuando sus padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R/.

# 9

## ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:  
en este encuentro  
tu Hijo ha estado en medio de nosotros  
y nos ha fortalecido con su Palabra.  
Él asumió nuestras heridas del pecado y las sanó.  
Que aprendamos a hacer nuestras las heridas de nuestros hermanos,  
que sus alegrías sean nuestra felicidad.  
Tu Hijo nos enseñe a ser lugar de encuentro  
contigo, en especial para los que están lejos,  
sin juzgarlos ni humillarlos,  
y sin sentirnos superiores a nadie,  
los acogamos como a hermanos nuestros  
porque tú eres bueno con todos,  
en Jesucristo nuestro Señor.

Nos unimos a María, la mujer Madre  
y discípula que guarda y medita la  
Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

